

ÁREA DE MESCALINISMO EN EL PERÚ

POR CARLOS GUTIÉRREZ-NORIEGA
(Perú)

Summary

This paper demonstrates that there is a region in Northern Perú where they use, in popular medicine a plant known by the name of San Pedro (*Opuntia cylindrica*) containing mescalina. Persons drinking the water in which the plant has been boiled, experiment hallucinations and suffer a general alteration of their mental power. Chemical and pharmacological studies have demonstrated that the substance originating those alterations is the mescalina, found principally in the bark of the plant.

Differing from mescalism in the North of Mexico and the South of the United States, which is related to religion and is practiced in public ceremonies, in Perú it is only practiced privately, knowledge of the plant being the medicine man's secret. These medicine men take advantage of the mental alterations produced by the plant in order to influence and deceive those that solicit their services. It has not been proved that mescalism existed in ancient Perú, that possibility being considered only as a hypothesis.

En tres departamentos del Norte del Perú (Piura, Lambayeque y La Libertad) ha adquirido gran reputación, en medicina popular, un brebaje llamado *cimora*, en cuya composición figuran por lo menos seis plantas diferentes: *Opuntia cylindrica*, *Isotoma longiflorum*, *Pedicularis titimaloides*, *Cactus cereus*, *Cereus macrostibas* y *Datura stramonium*. Las dos primeras son, probablemente, las más interesantes, pues investigaciones químicas y farmacodinámicas muy recientes, efectuadas en el Instituto de Farmacología y Terapéutica, han demostrado que la primera contiene mescalina y la segunda lobelina. Estos dos alcaloides tienen notables efectos estimulantes sobre el sistema nervioso central.

No es posible precisar en qué época se inició el uso de la *cimora*. En todo caso, en la suposición de que la invención de este complicado brebaje sea antigua, su conocimiento ha permanecido circunscrito a una limitada área geográfica del Norte del Perú, no obstante sus poderosos efectos sobre la actividad mental.

Los cronistas de la época colonial que se ocupan de las plantas medicinales más comunes del Antiguo Perú, no mencionan a la *Opuntia*, a la *Isotoma* ni a otros componentes de la *cimora*. Esta omisión no debe considerarse como prueba de que entonces eran desconocidas, pues las referencias de los cronistas sobre remedios de la primitiva medicina peruana son en extremo deficientes y lacónicas.

Existe una tradición relacionada con la *Opuntia* que podría ser verídica, no obstante de carecer de pruebas arqueológicas o históricas. Se cree que este cactus estaba consagrado a la Luna y que sus efectos tóxicos se relacionaban con los ritos del culto lunar. En la región donde hoy se conoce la *Opuntia* el culto de la Luna tenía mucha importancia antiguamente y aun en la actualidad los curanderos y "brujos" prefieren el plenilunio para administrar la infusión de *Opuntia*, porque suponen que las noches de luna son propicias para producir las alteraciones mentales que se desarrollan por efecto de la droga.

Existe también otro indicio acerca de un primitivo conocimiento de la *Opuntia*. Quienes ingieren el brebaje acostumbran a aspirar tabaco y otras sustancias por la nariz, acto que en el idioma primitivo se denomina *singar*, y "singador" quien lo practica. Esta manera de administrarse las drogas, y de procurarse reacciones nerviosas gracias al estímulo nasal, fué un procedimiento muy difundido en la América precolombina, habiendo sido encontrado desde Centroamérica a la Argentina. Sarmiento de Gamboa afirma que los hechiceros o herbolarios del Antiguo Perú seguían esta práctica, mas no menciona la *Opuntia* ni a otros componentes de la cimora.

Las pinturas de la cerámica primitiva, que son tan útiles para el estudio de las plantas medicinales y comestibles del Perú Antiguo, tampoco esclarecen el problema. Las representaciones de cactus, y de opuntias en especial, son frecuentes en la cerámica de Nazca, pero no es posible reconocer la especie de que tratamos.

Es significativo que en el arte de los antiguos nazcas existan dibujos en extremo complicados, cuya repetición estereotipada hace pensar en ciertos casos en alucinaciones mescalínicas. En trabajos publicados hace algunos años,¹ en época en que aún no se sospechaba la existencia del mescalismo en el Perú llamé la atención sobre el valor psiquiátrico de algunos dibujos de Nazca y Parakas, que hasta comparé a dibujos de esquizofrénicos. Muchas características sugieren relaciones de analogía, y tal vez de origen, entre las visiones mescalínicas y aquellos dibujos: la estereotipia de los motivos, la exagerada complicación de temas ornamentales, la deformación geométrica de imágenes naturales, la frecuencia de imágenes condensadas, y, en general, el predominio de lo fantástico y deforme. Yacovleff llamó la atención sobre el uso inmoderado de colores, un policromatismo exagerado que llevaba hasta representar en verde o en azul el cuerpo humano. El policromatismo, debemos recordar, es muy característico de las visiones mescalínicas. Por supuesto, no siempre el arte del Antiguo Perú

¹ *Rev. Neuro-Psiquiatría*, v. 2, p. 427, 1939; v. 3, p. 357, 1940.

presenta la dismorfopsia, discromatopsia y estereotipia peculiar de Nazca y de Parakas. Tal fenómeno sólo es peculiar de ciertas regiones y de ciertas épocas.

Si existió en la antigüedad una vinculación de la religión lunar y de los ritos religiosos que expresan las antiguas pinturas de Nazca y Parakas, con la intoxicación producida por la *Opuntia*, es cuestión que tal vez nunca podremos saber concretamente. Los efectos tóxicos de este cactus no se relacionan, en la actualidad, con creencias religiosas, aunque la planta es objeto, en algunas localidades, de un temor supersticioso y se cultiva en las casas, porque se supone que protege contra enfermedades y desgracias.

Los curanderos que administran el brebaje reciben el nombre de "maestros". Se trata, en realidad, de hechiceros que fueron por primera vez descritos por Arriaga (1621), que actuaban siguiendo antiguas tradiciones, transmitiendo a sus hijos y discípulos conocimientos secretos acerca del uso de las plantas. Antiguamente se les llamaba *cauchus*, lo que significa avisado o diligente. Celebraban conciliábulos nocturnos, exactamente como ahora los curanderos que administran la cimora.

La *Opuntia*, o bien la infusión de cimora, se administran en la actualidad con los fines siguientes: a) para producir efectos terapéuticos; b) para diagnosticar; c) para adivinar; d) para apoderarse de la voluntad de una persona. En todos estos casos el curandero o charlatán que administra la droga se vale de sus poderosos efectos psicológicos para engañar a sus clientes. Las alucinaciones en particular, son tomadas por estos últimos como revelaciones de la enfermedad, o como expresión del poder del curandero. Parece evidente que, en ciertos casos, la intoxicación se combina con la sugestión, y que en estas condiciones el curandero hace experimentar al paciente y a sus familiares las ilusiones, pseudoalucinaciones o alucinaciones más apropiadas para demostrar su poder en el diagnóstico, la terapéutica o la adivinación. La droga es tomada casi siempre por un grupo de personas y, en consecuencia, las alteraciones mentales que produce se experimentan en forma colectiva, y complicándose posiblemente con fenómenos sugestivos.

Los ejemplos que a continuación paso a referir ilustrarán sobre la práctica a que nos referimos. En cierta oportunidad el curandero afirmó que el mal de una paciente se debía a un animal que había tomado posesión de su cuerpo. A continuación la enferma y sus parientes bebieron el brebaje y confirmaron el extraño diagnóstico, gracias a sus experiencias alucinatorias, pues en el clímax de la intoxicación vieron salir un repugnante animal del vientre de la enferma,

y esta misma, inclusive, tuvo la misma experiencia. Se trata, indudablemente, de una alucinación colectiva, en que intoxicación y sugestión actúan en el mismo sentido.

En otro caso, aún más notable, el curandero ofreció sacar del vientre de la supuesta enferma el animal que producía su dolencia. Se trataba simplemente de una muchacha embarazada. Como en el caso anterior, la víctima y sus parientes tomaron el brebaje hasta experimentar un estado de excitación furiosa. Sea por los violentos movimientos que realizaba o porque simultáneamente se había aplicado un abortivo se produjo el aborto de un niño casi a término. Los intoxicados, confirmando la predicción del curandero, vieron un "horrible gusano" en vez de un niño, y en el acto lo mutilaron. Cuando pasó la intoxicación advirtieron el crimen realizado, y todos se dieron a la fuga.

Casos de súbita locura producida por la ingestión de la cimora se han mencionado con frecuencia en época reciente. Los antiguos cronistas mencionan estas formas de locura, Arriaga entre ellos, aunque sin especificar la calidad del brebaje producto del trastorno.

Como ya indicamos, la *Opuntia cylindrica* contiene mescalina, alcaloide de poderosos efectos sobre el cerebro, que produce las alucinaciones y otros disturbios mentales que se obtienen con la cimora, o con las infusiones de la *Opuntia*. Se trata del mismo alcaloide que se encuentra en botones del mescal. El hallazgo de mescalina en una planta nativa del Perú, y en una área geográfica donde se pone en práctica su acción tóxica, tiene mucho interés no sólo para la farmacología, sino también para el estudio de las culturas americanas. Hasta hoy sólo se conocía un solo territorio de mescalismo, el cual se extiende de México al sur de los Estados Unidos. Nuestros estudios demuestran que también en el Norte del Perú existe un territorio donde se ponen en práctica los efectos alucinantes de la mescalina.

La primera cuestión que se plantea es que si existe alguna relación entre las dos áreas de mescalismo, la norteamericana y la sudamericana, y si existió una difusión del descubrimiento de uno a otro de los territorios mencionados. Para decidir sobre esta hipótesis debemos tener en cuenta los hechos siguientes:

1. La *Opuntia cylindrica* y los cactus que se conocen con el nombre de peyotl y mescal son especies muy diferentes entre sí. El primero, como su nombre lo indica, tiene una forma cilíndrica, y forma un esbelto tallo que sobrepasa un metro de altura. La mescalina se encuentra principalmente en su corteza. Los cactus norteamericanos productores de mescalina tienen forma esférica, y en vez de formar

largos y delgados tallos como la *Opuntia*, son masas redondas y macizas, que sólo se elevan a pocos centímetros del suelo.

2. El uso del mescal en las tribus del Norte de México y del Sur de Estados Unidos se relaciona casi siempre con ritos religiosos y su embriaguez tóxica se experimenta en ceremonias colectivas. Ya hemos indicado que no existen pruebas sobre ritos equivalentes en el Perú. La intoxicación mescalínica, tal como existe en la actualidad, se relaciona casi exclusivamente con prácticas privadas y no con la religión. El conocimiento de la droga es casi un secreto. Tampoco se atribuye a las visiones significado de experiencias religiosas, sino de datos útiles para el diagnóstico, pronóstico y terapéutica de las enfermedades, y también en la predicción del futuro. Un verdadero culto del cactus, tal como se desarrolló en el Norte de México, en Texas y Nuevo México, no existe en el Perú, aunque no conocemos con exactitud su uso en la antigüedad.

Existe, en cambio, analogía entre la manera de usar los efectos estimulantes del ayahuasca y del yagé en la región amazónica, y el uso de la *Opuntia*. En ambos casos el hechicero prefiere la noche y el apartamiento para intoxicarse, y se vale de las visiones suscitadas por la droga para adivinar el diagnóstico de la enfermedad, su tratamiento y su pronóstico. En otros términos, el mescalismo del Perú está principalmente relacionado a la medicina popular, mientras que en México y Estados Unidos se relaciona principalmente con la religión.

3. En la forma de preparar la droga también hay diferencias. El mescal se consume como planta verde, o se comen los botones secos o se toma su infusión. No se asocia a otras plantas. En el Perú, al contrario, a la infusión del cactus se agregan otras plantas de intensa acción farmacológica, como la *Isotoma*, que contiene lobelina, y la *Datura stramonium*. Aún no se han hecho investigaciones sobre otros componentes de la cimora.

En el Perú el uso de la *Opuntia* no sólo ha quedado circunscrito en algunos pueblos de un pequeño territorio, sino que dentro de éstos sólo es conocido y aplicado en secreto por pocos individuos. Su uso nunca llegó a difundirse a toda la población, como ocurre entre los nativos de Norteamérica.

5. El conocimiento de los efectos mentales de la *Opuntia* en el Perú se relaciona estrechamente con la hechicería. En las provincias donde se practica el opuntismo están profundamente arraigadas muchas fantásticas convicciones sobre magia y encantamientos. La droga es empleada en muchos casos con propósitos malévolos. La experiencia de la intoxicación carece por completo del sentido espiritual y reli-

gioso que suele tener entre los nativos de México y Estados Unidos.

Estas diferencias sugieren que no existe relación entre las dos áreas de mescalismo del continente americano. El hecho de que no se conozca el uso de la mescalina entre los pueblos de las zonas intermedias de Centroamérica y Colombia, también está a favor de la falta de relación entre esta intoxicación en tan alejados territorios. El descubrimiento de los efectos estimulantes de los cactus productores de mescalinas se realizó, sin duda, en forma independiente en México y en el Perú.

Por lo demás, éste no sería el único ejemplo de la farmacología en que se demuestra que la misma droga es descubierta independientemente en territorios diversos. El descubrimiento de los poderosos efectos tóxicos de las daturas se ha realizado aislada e independientemente en Asia, Europa y América, es decir, allí donde existían especies nativas de daturas. Lo mismo se puede decir de los antihelmínticos, de las plantas de acción purgativa, de los astringentes y del alcohol. Los efectos del ma-huang, planta que contiene efedrina, fueron conocidos desde la antigüedad en la China, pero los antiguos peruanos conocían muy bien las propiedades de la *Ephedra andina*, que contiene el mismo alcaloide. También el conocimiento de la Lobelia se efectuó independientemente en Norteamérica y en el Perú, donde se utiliza la *Isotoma longiflorum*, planta nativa parecida a la lobelia.

Creo, sin embargo, que nuestros conocimientos acerca de las primitivas farmacopeas americanas es aún incipiente. En particular es aún poco lo que sabemos sobre los cactus productores de mescalina. Tal vez se descubran en el futuro nuevas áreas de mescalismo, cuyo estudio pueda aportarnos algunos conocimientos sobre el origen de las que existen actualmente.

BIBLIOGRAFÍA

1. C. Gutiérrez-Noriega y G. Cruz Sánchez: "Alteraciones mentales producidas por la 'Opuntia cylindrica'." *Rev. Neuro-Psiquiatría*, v. 10, p. 422, 1947.—
2. C. Gutiérrez-Noriega y G. Cruz Sánchez: "Psicosis experimental producida por 'Opuntia cylindrica'." *Rev. Neuro-Psiquiatría*, v. 11, p. 115, 1948.—
3. C. Gutiérrez-Noriega y G. Cruz Sánchez: "El test de Rorschach en la intoxicación producida por 'Opuntia cylindrica'." *Rev. Neuro-Psiquiatría*, v. 11, p. 390, 1948.—
4. G. Cruz Sánchez: "Farmacología de 'Opuntia cylindrica'." *Rev. Far. y Med. Exper.*, v. 1, p. 143, 1948.—G. Cruz Sánchez: "Aplicaciones populares de la cimora en el Norte del Perú, *Rev. Farm. y Med. Exper.*, v. 1, p. 253, 1948.